

CUBANET

10

octubre
2022

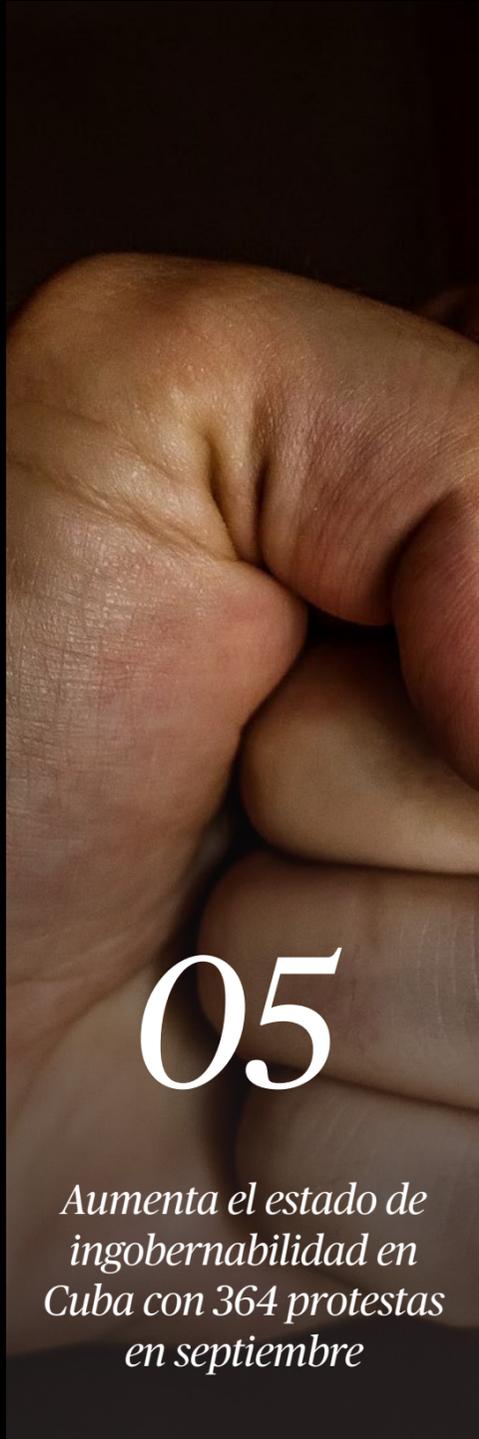
Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital
www.cubanet.org

ÍNDICE



04

Expertos revelan imprudencias en la estrategia para contener el incendio de Matanzas



05

Aumenta el estado de ingobernabilidad en Cuba con 364 protestas en septiembre



06

Cuando los matones se tragan la soberbia



07

Se cae, pero todavía no

ÍNDICE

08

*Los cubanos: un pueblo
sin presente*

09

*Cuba e Irán: una historia
de dinero y complicidad*

11

*Razones para mante-
ner a Cuba en la lista
de estados patrocina-
dores del terrorismo*

12

*Sobre héroes, tumbas
y otros enredos
monárquicos*



Expertos revelan imprudencias en la estrategia para contener el incendio de Matanzas

Además denunciaron que cuatro de las víctimas tenían entre 19 y 21 años y muy poca experiencia, cuando este tipo de incendios requiere “personal con formación específica y continuada”

MADRID, España.- Un estudio realizado por expertos en incendios explicó por qué fue una imprudencia enviar a primera línea de fuego a los bomberos que fallecieron en el incendio de la Base de Supertanqueros de Matanzas, desatado el pasado 5 de agosto.

En declaraciones a EFE, especialistas de España y México señalaron que hubo errores desde la respuesta inicial, entre ellos la excesiva aproximación a los tanques en llamas, los medios empleados y la estrategia para combatir el fuego.

El bombero español Joaquín Marfil declaró que “es una locura acercarse personal” a la distancia que lo hicieron, partiendo de un video compartido por el periódico local Girón, donde los bomberos indican que se encontraban a unos 20 metros del primer tanque incendiado.

Marfil, cuya experiencia incluye haber intervenido en tres incendios en refinerías, consideró que tendría que haberse realizado un “ataque defensivo” del incendio y “centrarse en los alrededores”.

Otro experto antiincendios de Pemex dijo a la agencia española de noticias: “Veinte metros es una imprudencia, en especial con un tanque de esas dimensiones. Además, en el video se puede ver que el equipo que tenían era, sinceramente, pobre. Eso es un abuso”.

Mientras que otra especialista de la misma empresa afirmó que intentar ba-

jar la temperatura de los tanques a corta distancia no funciona.

“Se puede ver el tanque rojo, a punto de colapsar... Dios mío, qué desesperante. Si no había manera de sofocarlo con espuma, solamente se estaban exponiendo”, expresó la experta en siniestros en instalaciones de hidrocarburos.

Además, coincidieron en que estos depósitos tienen que contar con sistemas automáticos contra incendios.

“Con el análisis de las imágenes de medios oficiales, como las difundidas por la revista Bohemia y la prensa local, los expertos afirman que la estrategia adecuada habría sido dar por perdido el primer tanque y trabajar en el segundo a distancia con maquinaria como cañones de agua con servocontrol”, cita EFE a los analistas.

“Hay materiales que puedes instalar y monitorear en la distancia sin ponerte en riesgo. Si es que no los tienes, y definitivamente no puedes apagar el fuego ni evitar que se propague, ¿cuál es el punto de arriesgar a tu personal?”, dijo otro de los entrevistados.

Muchos de los bomberos no tenían ni un año de experiencia

Los especialistas también condenaron la corta edad de los bomberos que fueron enviados a apagar el fuego y que muchos tenían muy poca experiencia.

A partir de testimonios obtenidos por

EFE de personas cercanas a las víctimas, cuatro de ellas tenían entre 19 y 21 años y estaban cumpliendo el servicio militar en comandos de bomberos.

Tal es el caso de Leo Alejandro Doval Pérez de Prado, quien aún no llevaba cuatro meses destinado en el aeropuerto de Varadero.

Doval, de 19 años, no tenía intención de ser bombero, sino que iba a estudiar medicina tras terminar el servicio militar.

Mientras que Adriano Rodríguez Gutiérrez, también de 19 años, llevaba nueve meses cumpliendo el servicio militar.

También estuvieron en primera línea de fuego Michel Rodríguez Román, de 20 años, y Fabián Naranjo Núñez, de 21. Ambos estaban en comandos de bomberos y no llegaban a los dos años en el servicio militar.

Los expertos insistieron en que para afrontar este tipo de incendios es necesario “personal con formación específica y continuada”.

Tras compartir esta información, EFE indicó que ha solicitado una entrevista con el Cuerpo de Bomberos de Cuba, pero no ha recibido respuesta. Así como destacó que el régimen cubano no ha informado si se ha abierto una investigación al respecto.

CUBANET

Aumenta el estado de ingobernabilidad en Cuba con 364 protestas en septiembre

Las manifestaciones “incluyeron cacerolazos, bloqueo de caminos y marchas” y “tuvieron lugar en La Habana (33), Las Tunas (3), Villa Clara (3), Holguín (1), Santiago de Cuba (1), Mayabeque (1) y Matanzas (1)”

LA HABANA, Cuba.- Durante el mes de septiembre ocurrieron 364 protestas en las 15 provincias de Cuba y el Municipio Especial Isla de la Juventud, para un promedio de 12 demostraciones públicas diarias, la mayoría de ellas los días 29 y 30, reportó este lunes el Observatorio Cubano de Conflictos (OCC).

Tras el paso del huracán Ian, el régimen declaró un colapso del Sistema Electroenergético Nacional el 28 de septiembre, un hecho insólito que desencadenó las mayores protestas en la Isla desde el 11 de julio de 2021. En total, 32 barrios de La Habana se sumaron a las protestas, incluidos algunos del municipio Plaza de la Revolución, donde radican los centros de poder.

Las manifestaciones “incluyeron cacerolazos, bloqueo de caminos y marchas” y “tuvieron lugar en La Habana (33), Las Tunas (3), Villa Clara (3), Holguín (1), Santiago de Cuba (1), Mayabeque (1) y Matanzas (1)”, expone el informe.

“Los huracanes y cortes de electricidad no son la causa de que salgan a protestar a las calles sino los gatillos catalizadores que disparan las protestas. El conflicto principal es entre el régimen dictatorial vigente y las aspiraciones y necesidades básicas de la población”, detalla el OCC.

Asimismo, explica que se ha ampliado la diversidad social de los participantes en las protestas, las cuales han tenido lugar tanto en barrios marginales como en los de la clase media, los participantes han sido interraciales y tanto mujeres como ancianos, discapacitados y niños.

Según la organización, estos factores,

unido al rechazo de más de de cuatro millones de cubanos al nuevo Código de las Familias, evidencia una intensificación del nivel de ingobernabilidad nacional: “Los cubanos ya saben que se enfrentan a un sistema de gobierno, no a desgracias e insuficiencias puntuales y corregibles”.

Ante el aumento de la crisis económica y sanitaria (el dengue como nueva epidemia), y la escasez de alimentos y suministros básicos, el OCC alerta que esto “puede ser el preludio de una hambruna de dimensiones desconocidas para los cubanos desde el genocidio español durante la última guerra de independencia (1896-1897)”.

Asimismo, señala que “la situación cubana se asemeja cada vez más a la definición internacional de ‘estado frágil’, antes denominado ‘estado fallido’”.

Por tanto, prevén la continuidad de un éxodo masivo de cubanos hacia Estados Unidos. En este sentido, alerta sobre los nuevos acercamientos entre el régimen de La Habana y la administración Biden.

“La causa de la crisis de ingobernabilidad y el éxodo masivo es interna, radica en el sistema de gobernanza vigente. El huracán y las sanciones externas resultan factores a tener en cuenta, pero secundarios. (..) El núcleo central de este conflicto no es entre La Habana y Washington, sino entre el sistema fallido que rige en Cuba y las necesidades y aspiraciones de la población. Quien no lo entienda solo logrará agravarlo por muy buenas intenciones que tenga”, sentenció.

CAMILA ACOSTA

Cuando los matones se tragan la soberbia

No es coherente que Estados Unidos ayude a un régimen totalitario que continúa respondiendo con violencia al ejercicio cívico



LA HABANA, Cuba.- The Wall Street Journal ha publicado que el régimen cubano pidió ayuda de emergencia al gobierno de Estados Unidos para mitigar los daños causados por el huracán Ian en la mayor de las Antillas. Se desconocen otros pormenores de la solicitud, como el monto de la ayuda y en qué será invertido; pero al parecer el castrismo tuvo que tragarse la soberbia y acudir al “enemigo histórico”, al que ha calumniado por más de seis décadas, para no perder el poder. Ahora mismo, el fin de la dictadura pudiera estar estrechamente ligado a la decisión que tome la Casa Blanca durante los próximos días.

La situación dentro de la Isla es gravísima. A todo el mal que venimos arrastrando desde 1959 -multiplicado exponencialmente en los últimos tres años- se sumó el embate de la naturaleza. El huracán Ian causó los destrozos asociados a esa clase de fenómeno meteorológico; pero la catástrofe que hoy sufrimos viene anunciándose desde hace mucho, complicada por una retahíla de malas decisiones económicas, políticas y administrativas que han colocado al país en un punto extremo de indefensión y dependencia.

No podía ser de otro modo. Endeudado hasta la coronilla, con sus socios habituales imposibilitados de ofrecer un apoyo significativo, el castrismo ha decidido hacer lo que no hizo siquiera en los meses más terribles de la pandemia de la Covid-19, cuando los cubanos morían a diario y por centenares. En aquellos días la retórica de la soberanía y la no injerencia aún les funcionaba. Quienes agonizaban en los hospitales eran ciudadanos desechables, atendidos por médicos que, sin recursos y doblando jornadas laborales extenuantes, hicieron frente a la pandemia mientras la dictadura dilapi-

daba fondos en la edificación de hoteles de lujo para un turismo de alto estándar que todavía no llega, ni llegará.

El paso de Ian ha obligado a los matones a tragarse la soberbia y extender una solicitud formal de ayuda a ese vecino odiado y envidiado, el que tiene la culpa de todos los males que ocurren en el planeta, según la narrativa de la prensa castrista. En más de seis décadas no ha transcurrido un solo día sin que los medios estatales critiquen a los Estados Unidos. ¿Por qué la Casa Blanca querría socorrer a un vecino tan hostil y fullero?

Nadie venga a poner por delante el sufrimiento del pueblo cubano. Eso no es nada nuevo, y ni nuestros muertos, ni nuestras crisis migratorias han importado lo suficiente como para dejar de pasarle dinero a la dictadura por detrás del tapete, o a plena luz. No nos engañemos. Si esta gente sigue en el poder, es porque existe financiamiento para su maldad.

No es momento de vacilaciones. Que no se le ofrezca al castrismo un dólar ni una tuerca. Si realmente el objetivo son los hospitales, el bombeo de agua y otras infraestructuras de servicios básicos, sería preferible que Estados Unidos donara los equipos y la mano de obra necesarios para venir a instalarlos donde haga falta.

El pueblo cubano no tiene manera de fiscalizar nada, por tanto, lo que se negocia con el régimen solo sirve a sus intereses. No habrá modo de saber si los recursos serán destinados a los hospitales de las provincias más afectadas por el huracán, o si serán desviados a las clínicas internacionales que le reportan millones a la cúpula gracias al turismo de salud.

Darle plata al castrismo en este momento es irresponsable. Basta mirar las imágenes de las recientes protestas para darse cuenta de que en ellas lo único

nuevo, limpio y funcional son los carros patrulleros y el arsenal de las tropas especiales. Si le dan un dólar al régimen, lo gastará en represión. Si le dan una tuerca, la venderá para gastar el importe en represión. Abusar de los ciudadanos es su recurso supremo, lo único que los mantiene en el poder.

Los cubanos han tomado las calles con justa indignación, sin agredir a las fuerzas del orden ni cometer un solo acto de vandalismo. El Primer Secretario del Partido Comunista en La Habana ha asegurado que protestar es un derecho; sin embargo, en la noche del 30 de septiembre los paramilitares -presumiblemente cadetes del ITM- recorrían las calles armados con palos y cabillas gritando “Yo soy Fidel”.

No es coherente que Estados Unidos ayude a un régimen totalitario que continúa respondiendo con violencia al ejercicio cívico, que corta la señal de Internet para impedir la solidaridad entre cubanos y permitir que las fuerzas represivas se ensañen con sus víctimas. En esta hora crítica es de temer que ciertos políticos norteamericanos, simpatizantes declarados de Fidel Castro, presionen para no perder la oportunidad de tenderle más que una mano a Díaz-Canel, pasando por encima de la voluntad de un pueblo que rechaza abiertamente al gobierno y al sistema.

Los próximos días serán decisivos. Los cubanos no quieren violencia, pero tienen la opción de una huelga general, de un paro nacional que obligue a esta caterva a dimitir. Estados Unidos, por su parte, no debe traicionar el anhelo de un pueblo brindando apoyo a la dictadura más antigua y contagiosa de Occidente.

ANA LEÓN

Se cae, pero todavía no

Durante las recientes protestas fueron varias las señales que indicaron la debilidad del sistema por su quiebre interno más que por los estallidos callejeros

LA HABANA, Cuba. - Parece el comienzo del fin y sin dudas lo es, pero la mala noticia para algunos –y la buena para otros– es que el régimen cubano no se caerá por el momento.

Lo digo no solo porque las protestas por apagones se han ido aplacando en la medida que retorna la electricidad –la gente ha aprendido a “resolver” las demás cosas que necesitan para sobrevivir–, sino por el hecho indiscutible de que nos gana la soberbia, la autocomplacencia, las estupideces, la mala memoria y, sobre todo, el precario conocimiento sobre cómo funciona esta bestia totalitaria en particular.

Estamos conscientes de cuál es, además del dinero fácil, su alimento favorito (nuestros miedos) y cómo lo consigue pero, cuando decidimos enfrentarla –aquí o desde allá– lo hacemos con los ojos cerrados, o cegados por la ira y demás pasiones oscuras, y así nos encontramos perdidos sobre a qué parte del cuerpo apuntarle para derribarla con acierto. Disparamos a las patas, a la cola, alguna que otra vez a la cabeza acorazada, pero jamás logramos colocar una bala bien cercana al corazón.

Así, más de tanto alardear que de fallar, más de tanto cacarear que de actuar, no solo este animal ha aprendido a esquivar nuestros ataques sino que ha agregado a su amplio menú, casi haciéndolo su manjar favorito junto a los temores, nuestras continuas frustraciones, nuestra apasionada ceguera, incluso ha sabido usarlas en contra nuestra haciéndonos aún más ciegos y predecibles que antes.

Cada día creo más en que, de alcanzar el “desenlace fatal”, este no llegará de “afue-

ra” en forma de acciones militares (olvidémonos de esa fantasía que aún es la razón de ser de algunos) ni de protestas circunstanciales por electricidad, agua o comida.

Porque si bien es cierto que estas últimas junto con las presiones externas, diplomáticas y económicas, pudieran ser catalizadores de determinados cambios, estos igual serían circunstanciales –tal como lo han hecho durante 60 y tantos años en el poder– y quizás lo único permanente se pueda registrar a nivel discursivo –tanto en leyes como en promesas que jamás se cumplen– que es hasta donde siempre han llegado los “progresos” en una dictadura.

Si no se llega desde adentro, únicamente desde adentro, al corazón de esta bestia blindada, bien poco se puede lograr desde afuera, por muy fuerte que sean los golpes. Mucho menos cuando los propinamos con guantes de seda, o cuando por cada puñetazo regalamos después cuatro caricias.

Un buen ejemplo de “implosión” lo tuvimos en ese imperio soviético que llegó a su fin cuando tuvo a la cabeza un reformista como Gorbachov que, vale decir, apenas hizo aquello a que le obligaron en los más profundos y oscuros pasillos del Kremlin esos que ya no se conformaban con ser llamados “camaradas” y dirigir una empresa estatal, un ejército, y recibir medallas y golpecitos en la espalda como único pago.

Tanto en la Unión Soviética como aquí –tan afines en ideologías como en ambiciones de poder– la muerte del sistema no será sino solo por infarto, es decir, por el estallido interno –más bien silencioso, lento–, pero no de una masa popular descabezada sino de un núcleo que se agrieta de adentro

hacia afuera porque ya le resulta incómodo a esos mismos que lo habitan y sostienen.

Pero, en cuestiones de política, a diferencia de la biología, si revienta el corazón, no necesariamente el cuerpo se desvanece. Y esa realidad es la que quizás nos tocará vivir a los cubanos, sobre todo cuando el anónimo militar-empresario decida que ya es hora de ver su nombre en las listas de Forbes y no en el periódico Granma o la revista Verde Olivo.

Hoy en Cuba, como ayer en la meca del comunismo, hay quienes, con mucho grado de certeza –quizás en proporción con su grado militar–, aspiran a convertirse en más que un funcionario, en más que un administrador de algo que no les pertenece del todo pero que probablemente mañana sí, porque el éxito, para ellos, apenas es cuestión de “inspirar” (y “conspirar”) mientras los tontos dan la cara y hacen el trabajo sucio.

En este punto donde hoy nos encontramos los cubanos, es prudente reconocer que no solo son los opositores quienes necesitan de un cambio para alcanzar sus propósitos, como tampoco son exclusivamente estos quienes lo estarían haciendo “todo” por lograrlo.

Y esa parte del régimen que se resiste a morir, la más recalcitrante, está consciente de esas “traiciones”. De que la “unidad” siempre ha sido un mito pero que ahora se les hace difícil alimentarlo.

Hay demasiados celos por allá arriba y van sobrados de codicia. Ya ni siquiera se ocultan para decir públicamente que gastan más en sus negocios que en las situaciones de emergencia. Porque nunca las consecuencias por sus excesos van más allá del tímido regaño que llega de las otras orillas, y porque mantenerse por ahora fuera del sistema, en apariencias excluidos del mundo, les permite obrar casi a merced de sus antojos y ambiciones.

Durante las recientes protestas fueron varias las señales que indicaron la debilidad del sistema por su quiebre interno más que por los estallidos callejeros, que apenas son una mínima expresión de lo que sucede bajo la superficie de nuestro entramado político-social.

No solo se notó un desinterés general por lo que habría de ocurrir durante y tras el paso del huracán, reforzado por la desinformación en los medios, sino que “otro descuido más” –entre los tantos en estos

últimos años– hizo colapsar el sistema eléctrico nacional en el momento justo.

Una extraña coincidencia que se torna más “rara” en tanto la Policía se mantuvo al margen de las primeras protestas (hacia el segundo, tercero y cuarto día de apagón), y aunque las fuerzas represivas estuvieron presentes en los lugares optaron por no intervenir. ¿Obedeciendo a una orden de “no combate” o propiciando que las pequeñas revueltas en los barrios marginales escalaran a una gran rebelión en toda la ciudad?

Muy pocos, por el momento, pudieran decir con certeza qué sucedió, aunque ya hacia el quinto día de cacerolazos comenzaron a aparecer en las redes sociales extrañas advertencias, desde perfiles falsos, sobre los posibles escenarios de caos (destrucción controlada de recursos económicos y telecomunicaciones, eliminación de bases de datos, así como el colapso total del sistema bancario mediante borrado de cuentas) que pudiera acarrear un cambio político en la Isla por medio de un estallido social. Y fue precisamente ahí cuando comenzaron las golpizas contra los manifestantes pacíficos, la nueva “orden de combate”.

¿Pudiera un gobierno acorralado, sabiéndose perdido, acudir a este tipo de “venganza final”? ¿Pudiera escapar o inmolarse dejando atrás un país totalmente arrasado? Al menos alguien lo ha pensado y hasta no los ha dejado saber de manera anónima e indirecta en esos mensajes en internet que traducen desesperación pero que, además, son como una descripción terrorífica de lo que literalmente significa para el régimen la frase “patria o muerte” en oposición a ese canto de paz y libertad que es “patria y vida”.

Hasta donde hemos podido ver y vivir, todo cuanto de malo imaginemos puede suceder en un país donde existimos de sobresalto en sobresalto. Y no desde ayer en la mañana sino desde aquellos días en que a Fidel Castro se le ocurrió instalar cohetes nucleares soviéticos apuntando a Estados Unidos. Porque a fin de cuentas nuestras vidas no importan para un animal que solo responde a sus instintos de conservación y por tanto, para él lo principal siempre será “salvar la Revolución y el socialismo al precio que sea necesario”.

ERNESTO PÉREZ CHANG



Los cubanos: un pueblo sin presente

Atrapados entre el pasado comunista y el futuro globalista los cubanos se han quedado sin presente en un desconcertante regreso al futuro

MIAMI, Estados Unidos. - Con todo y la dictadura de Batista, se dice que aquella fue una época de auge económico y cultural. Y aunque hay quienes lo cuestionan, lo importante para mí en este artículo de opinión es llamar la atención sobre un punto clave: ¿vivió el cubano en tiempo real o no? ¿Estaba ese cubano abierto al mundo y en contacto con este? La respuesta parece ser más bien positiva. Parte del drama del cubano de hoy es que no tiene presente. Se alista, lleno de ilusiones por un mundo real, para salir definitivamente de una Isla que habita en el pasado. Pero tanto ha demorado el cubano en realizar su sueño que tal parece que va de regreso al futuro, según aquella conocida expresión de Lacan.

No hay cosa más letal para la destrucción de la psiquis del individuo dentro de un sistema totalitario que esa sensación de estar viviendo al margen del resto del mundo, sumergido en la propaganda como sustituta de la realidad. Uno siente que el mundo se le va, que su vida se consume dentro de una suerte de cueva de cuya existencia nadie tiene conocimiento. Es algo similar a estar muerto. Las generaciones presentes de cubanos podrían decir que el acceso a internet les ha facilitado las cosas respecto a aquellos que nos consumimos como velas sin teléfonos celulares siquiera, sin poder viajar al extranjero, sin acceso a los medios que no fueran los del propio gobierno comunista. Y algo de razón hay en ello, pero justo en este punto comienza ese regreso al futuro.

El cubano que finalmente abandona la Isla, en las condiciones del mundo contemporáneo, tendrá que bregar entre otras cosas con el monopolio de la información por parte de los grandes medios que, al final, responden a los intereses de una agenda. Eso el cubano lo conoce de sobra. Pero ello es mera apariencia, similitudes externas demasiado superficiales para ser tenidas en cuenta. Al fin y al cabo quien escapó ha llegado al mundo real, ha llegado a la democracia. Y claramente no olvida de dónde viene o, más bien, de dónde huye.

El cubano escapa de un pasado que ha secuestrado el presente de su nación, escapa del comunismo. De aquello que se orquestó pensando en todos (menos en el individuo real) y terminó siendo el instrumento de control de la minoría que movía las clavijas. Sí, el cubano escapa de aquello que le prometió eliminar la pobreza, borrar las diferencias entre el campo y la ciudad. Aquello que le prometió la industrialización y la electrificación del país con planes quinquenales, además de salud, trabajo y educación para todos (incluso “gratis”). Aquello que le prometió libertad, paz, erradicación del hambre, la miseria y el analfabetismo al tiempo que los hacía a todos iguales, con iguales derechos en un despliegue de “inclusivismo” jamás visto. Aquello que le prometió reducir (cuando no erradicar) la mortalidad infantil y la discriminación por género y color de la piel. Aquello que a condición de poder internacionalizarse, extendiéndose así más allá de las fronteras nacionales, prometía también el desarrollo económico y el bienestar al punto de alcanzar la felicidad plena y la satisfacción de las necesidades humanas sin propiedad privada y sin dinero. De todo ese pasado que a la manera de niebla onírica se extiende sobre el presente haciendo perder el contacto con la realidad escapa el cubano en busca de un futuro liberador.

¿Y a dónde llega? A un mundo abierto, sin fronteras apenas, en el que todos estamos conectados. Sí, conectados a redes globales mediáticas donde la verdad ya no importa, sino que agoniza o quizás incluso hasta haya encontrado su muerte postmoderna.

Llega el cubano a un futuro inmediato planificado por la ONU en el que se augura el fin de la pobreza y el hambre (para todos). Se promete la salud y el bienestar asegurado (para todos), la educación inclusiva y equitativa, el acceso al agua, la energía y la salubridad (también para todos), el crecimiento económico y el empleo decente (para todos), la industrialización global.

Pero también se promete reducir la

desigualdad no ya entre los individuos, sino entre naciones enteras. Se habla y se trabaja en el alcance de un futuro inmediato con ciudades y asentamientos humanos inclusivos, seguros y sustentables en los que el medio ambiente será una prioridad y habrá justicia (para todos). Por último, lo que viene a ser el punto 17 de la agenda de la ONU para el año 2030, indica que se trabaja en el fortalecimiento de asociaciones globales o mundiales que, obviamente, garanticen la implementación e internacionalización de dicha agenda. Su propósito declarado es transformar, cambiar el mundo.

Algo que le suena y resuena a cualquier cubano nacido y educado en la Isla bajo aquella aquella doctrina de cuyo nombre no quiero acordarme. Detrás de este plan al que le quedan unos ocho años para su implementación está el Foro Económico Mundial. He aquí los pilares de dicho foro, también conocido como Foro de Davos, que apuntan a la suplantación del individuo real por un amasijo de datos:

El control del individuo a través de una identificación digital.

La eliminación de la propiedad y del dinero (al menos en efectivo) y la sustitución de este último por una moneda digital, que sería mucho más rastreable. El crédito social (se trata de una suerte de puntaje ideológico, como ya se estableció en China, que permite el control total del individuo, privándolo de o favoreciéndolo según se comporte “correctamente”).

Atrapado entre el pasado comunista y el futuro globalista el cubano se ha quedado sin presente en un desconcertante regreso al futuro. Cabe recordar a Hegel aquí cuando decía que el prófugo todavía no era libre, puesto que su escape estaba condicionado por aquello de lo cual huía. El “no tendrás nada y serás feliz” del Foro de Davos significa también que otros, es decir, esa minoría que mueve las clavijas, te tendrá a ti.

ALEXIS JARDINES CHACÓN

Cuba e Irán: una historia de dinero y complicidad

¿Qué pueden tener en común un gobierno laico y comunista del Caribe con una teocracia del Medio Oriente, si son tan distantes culturalmente?



CIUDAD DE MÉXICO.- Desde el 17 de septiembre el pueblo iraní salió a las calles a protestar por la muerte de Mahsa Amini, una joven de 22 años que falleció después de ser detenida por la policía de la moral en Teherán. Mahsa fue llevada a un “centro de reeducación” por no seguir las normas sobre el uso del hiyab (el velo).

La versión del gobierno es que murió de un infarto, pero su familia lo ha cuestionado pues no tenía una afección previa ni les permitieron ver el cuerpo. El escepticismo colectivo sobre el relato de los funcionarios ha provocado una ola de ira que se ha extendido por casi 50 ciudades, pueblos y aldeas iraníes. Se contabilizan decenas de muertos y según las declaraciones oficiales hay más de mil detenidos. Las concentraciones que comenzaron pidiendo justicia han ampliado sus reclamos hacia la falta de libertades en la República Islámica e incluso han pedido la caída del régimen.

Las imágenes de mujeres iraníes quemando sus velos y cortando su cabello en protesta por el estricto código de vestimenta, además de las manifestaciones multitudinarias y la respuesta represiva han ocupado los titulares de los más importantes medios en todo el mundo. Sin embargo, desde Cuba, aliada del gobierno iraní, la “prensa” oficial omitió del todo los hechos durante más de una semana para luego criminalizar las protestas.

El gobierno iraní no podía esperar menos de La Habana, cuando un año atrás su canciller condenó las protestas en Cuba y responsabilizó a Estados Unidos. Los dos países tienen además un largo historial de cooperación militar, científica, económica y diplomática.

Hasta hoy, los principales diarios impresos de Cuba siguen sin mencionarlo explícitamente. Solo algunas webs (Prensa Latina, Radio Habana Cuba y el blog Razones de Cuba) han referido lo ocurrido, aunque no apegados a la realidad. La postura oficial de Cuba es que los manifestantes son unos “terroristas” y “matones y alborotadores al servicio de poderes extranjeros”, muy similar a como describieron a quienes tomaron las calles el 11 de julio de 2021.

Pero no solo desde el aparato de difusión estatal Cuba ha respaldado abiertamente a su homólogo islámico, la canci-

llería también ha movido sus fichas para dejar claro el aval.

Este 26 de septiembre, Bruno Rodríguez se fotografió sonriente junto a su homólogo iraní Hosein Amirabdollahian en una reunión donde “fortalecieron lazos” y hablaron de las áreas de cooperación. Ahí, y no en las violaciones de derechos humanos, está el interés del gobierno cubano. Porque, en efecto, la cobertura que han dado los medios nacionales del asunto no sorprende. Realmente es muy similar a la de 2019 cuando Teherán y otras ciudades fueron sacudidas por reclamos ciudadanos.

Lo que dijo o calló La Habana es totalmente coherente con sus intereses económicos y políticos. Desde 1979 Cuba ha sabido aliarse a otro tirano y sacarle provecho. Tanto es así que el régimen ayatolá le ha extendido a los Castros millonarios créditos, los que la isla ha pagado con servicios de inteligencia, cooperación en biotecnología y su posición geográfica a solo 90 millas de Key West.

¿Qué pueden tener en común un gobierno laico y comunista del Caribe con una teocracia del Medio Oriente, si son tan distantes culturalmente? Denuncias internacionales de violaciones de derechos humanos y restricción de libertades en sus territorios, por supuesto; pero sobre todo comparten un discurso anti-imperialista y una larga relación de enemistad con Estados Unidos, quien ha impuesto múltiples sanciones a ambos países.

FAVOR CON FAVOR SE PAGA

A raíz de la Revolución iraní en 1979, el entonces mandatario Fidel Castro decidió acercarse a la República islámica y fue uno de los primeros jefes de estado en reconocer a los nuevos líderes, encabezados por Ruhollah Jomeini.

Curiosamente el exdictador cubano, responsable de una larga trayectoria de discriminación por motivos de fe, dijo que “no había contradicción entre revolución y religión”. Incluso Cuba fue uno de los principales precursores para que Irán se sumara al Movimiento de Países no Alineados. Recordemos que el 3 de septiembre de 1979 Castro asumió la presidencia de dicho movimiento y consolidó el liderazgo de la isla en la organización.

En lo adelante las relaciones bilaterales continuaron afianzándose, aunque el

boom llegó en los 90. Justo cuando Cuba perdía la tutela y recursos soviéticos, y el país entraba en una crisis sin precedentes, el gobierno echó mano de su aliado en el Medio Oriente

Fue el campo de la biotecnología el área principal de intercambio, según ha documentado el profesor y experto en estudios cubanos Jaime Suchlicki. La Habana comenzó capacitando a científicos iraníes, a la par que expertos caribeños se formaban en Irán. También exportan productos biofarmacéuticos de un lado a otro.

A lo que luego agregaron una cooperación más específica en biotecnología médica hasta conformar un importante Centro de Biotecnología e Ingeniería Genética cerca de la capital iraní. Ya para 2005 la relación entre Castro y el presidente Mohammad Khatami era tan sólida que la isla disponía de una línea de crédito de 200 millones de euros para comercio bilateral. Tres años después anunciaron que Irán había incrementado el crédito y que ahora ascendía a 500 millones.

No es casual que en aproximadamente diez años Cuba lograra aumentar su crédito inicial 25 veces. Además de la cooperación científica, que era la cara visible, Irán obtenía otros dos principales beneficios de La Habana. Por esa época, el Movimiento de Países no Alineados, en el que Cuba tenía una sólida influencia, defendió públicamente el derecho iraní de desarrollar energía nuclear con fines pacíficos. Pero este no fue el único favor que Castro le hizo a su homólogo, previo al crédito.

Cancelación del sello postal por el aniversario 40 del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba e Irán. Foto Granma

En 2003 el régimen ayatolá logró interferir las transmisiones que desde Los Ángeles, Estados Unidos, se emitían en lengua farsi para informar a la ciudadanía iraní sin censura. Como era imposible hacerlo desde el propio Irán por la distancia geográfica, Teherán usó a su aliado del Caribe.

Se ha comprobado que las señales que bloquearon las transmisiones fueron originadas en las afueras de La Habana.

El gobierno cubano, ya contra la pared, tuvo que admitir que en efecto había sucedido, pero agregaron que lo iraníes habían actuado a espaldas de las autoridades loca-



les. Una declaración un tanto inverosímil, teniendo en cuenta no solo el estado constante de vigilancia en toda la isla, sino también la experiencia de Cuba bloqueando transmisiones americanas (por ejemplo, Radio y TV Martí) y su estrecha relación con sus pares de la República islámica.

Hasta 2015, el académico Jaime Suchlicki contabilizó que Cuba había recibido el equivalente a más de mil millones de euros en préstamos de Teherán desde 2005. “Irán está financiando unos 60 proyectos que van desde la adquisición de 750 vagones de ferrocarril fabricados en Irán hasta la construcción de centrales eléctricas, represas y carreteras. Esta inyección de capital islámico ha fortalecido la estabilidad del régimen cubano”, escribió el experto siete años atrás.

LA VACUNA EN TIEMPOS DE CRISIS

En los últimos años el grifo de dólares que representaba Irán se ha cerrado ligeramente para Cuba, debido a la crisis económica en el país persa y probablemente a que la isla es un agujero negro. De hecho, desde 2010 la inversión del régimen iraní en sus aliados de América Latina, principalmente Cuba y Venezuela, no era bien vista. Unos 122 miembros del Parlamento iraní redactaron una carta en la que lamentaban que su país dedicara tanto esfuerzo, tiempo y recursos a un espacio tan alejado en todos los aspectos y que no garantizaba resultados proporcionales a lo invertido.

Aunque las relaciones de cooperación se mantuvieron, previo a la crisis que golpeó a Irán en 2019 y sacó a las personas a las calles, el volumen comercial entre ambos países decayó considerablemente.

Según datos disponibles en el Observatorio de Complejidad Económica (OEC), en 2018 Cuba exportó apenas \$ 97,000 a Irán, mientras que este último envió solo \$ 60,000 a la isla. Esta cifra insignificante no provocó que la Habana desatendiese sus “obligaciones” de respaldo público a su aliado. Un año antes el gobierno caribeño se abstuvo de votar en contra de la pena de muerte a homosexuales en una sesión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Casualmente Irán es uno de los pocos países que aún castiga las relaciones entre individuos del mismo sexo con la muerte al miembro con el rol “pasivo”, y 100 latigazos al “activo”.

Ese mismo año Cuba envió a Ulises Ro-

sales del Toro, entonces vicepresidente, a la toma de posesión del presidente iraní Hasán Rohaní en un simbólico acto de respaldo y coherente a la ruta diplomática entre ambas naciones, que se mantiene hasta hoy.

Actualmente, a pesar de que Irán vive un período de inestabilidad económica, agravado por la pandemia, la falta de agua y el duro impacto de las sanciones estadounidenses, la cooperación ha encontrado otros derroteros.

En junio de 2021, la vacuna Soberana-2 fue aprobada para usarse en Irán. El 28 de julio, la agencia Reuters informaba que Irán no solo la usaría con sus ciudadanos sino que produciría la vacuna a escala industrial. Apenas siete días después, Alireza Biglari, director del Instituto Pasteur de Irán, recibió el Premio Carlos J. Finlay a propuesta de la ministra cubana de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. “El apoyo del científico permitió realizar la fase III de estudios clínicos con ese candidato vacunal y luego obtener la aprobación para el uso de emergencia de este producto en Irán”, destacaron medios persas.

Irán, con la aceptación de la vacuna cubana, que aún no ha sido avalada por la OMS, una vez más ayudaba a su aliado caribeño a mantenerse a flote.

La Habana no solo encontró en Teherán una potencia dispuesta a defender las violaciones de derechos en la isla, sino también una fuente de ayuda económica. A la que ha tenido que pagar con peligrosos favores.

Estados Unidos en abril de 2020 instó a Cuba y Venezuela a rechazar dos buques de guerra iraníes que supuestamente llevaban armas. Marzia Giambertoni, asistente de investigación en el Programa de Irán del Middle East Institute (MEI) escribió al respecto: “La ubicación geoestratégica de Cuba frente a EE.UU. atrae a potencias extranjeras que siguen una política exterior anti-EE.UU”.

Ya lo dijo el entonces vicepresidente cubano Rosales del Toro en 2017, sin importar el contexto: “Irán siempre puede contar con la solidaridad del Gobierno y el pueblo cubano”.

CLAUDIA PADRÓN CUETO

Razones para mantener a Cuba en la lista de estados patrocinadores del terrorismo

El régimen cubano fue correctamente incluido en la lista de patrocinadores del terrorismo en 2021 y debe permanecer allí hasta que cambie su comportamiento

MIAMI, Estados Unidos. – Los congresistas colombianos y CodePink están cometiendo un grave error cuando le piden a Estados Unidos que saque al régimen de Castro de la lista de estados patrocinadores del terrorismo.

La dictadura castrista tomó el poder en 1959 utilizando el terrorismo. Durante la década del 50, el Movimiento 26 de Julio de Castro llevó a cabo múltiples bombardeos aterrorizando y matando a civiles cubanos.

Raúl Castro, considerado como ‘el padre del skyjacking’, tramó varios. Un secuestro aéreo resultó en la muerte de 17 civiles en noviembre de 1958.

El castrismo ve el terrorismo como una táctica legítima para sus objetivos. La Habana publicó el Mini Manual del Guerrillero Urbano. Traducido a muchos idiomas, contiene un capítulo que dice: “El terrorismo es un arma que el revolucionario nunca puede abandonar”.

Cuba está vinculada al terrorismo en España. En 1964, militantes de ETA recibieron entrenamiento en Cuba sobre secuestros, subversión y sabotaje. En el 2000, durante la X Cumbre Iberoamericana en Panamá, Castro se resistía a respaldar una

resolución de condena a ETA. El 30 de diciembre del 2006, una furgoneta bomba colocada por ETA explotó en el aparcamiento de la Terminal 4 del aeropuerto de Barajas en España, matando a dos personas e hiriendo a 52.

Castro creó una internacional terrorista. La Conferencia Tricontinental celebrada en La Habana del 3 al 16 de enero de 1966 y la creación de la Organización para la Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL) buscaron apoyar a los grupos terroristas a nivel mundial. “Castro dijo que ‘las balas, no las papeletas’ eran la forma de llegar al poder”. Sostuvo que “existían condiciones para una lucha armada revolucionaria”.

Ilich Ramírez Sánchez (17 años) asistió a la Conferencia. Luego pasó el verano en el Campamento Matanzas, una escuela de guerra de guerrillas dirigida por la DGI cubana. Después de varios ataques terroristas, eligió el alias “Carlos”. Francia expulsó a tres altos diplomáticos cubanos el 10 de julio de 1975 por ser “visitantes constantes” del escondite parisino de Carlos.

El grupo terrorista puertorriqueño Fuerzas Armadas de Liberación Nacional llevó a cabo más de 130 atentados. Es responsable de la explosión de 1975 en Fraunces Tavern, que mató a cuatro e hirió a otros 44; una ola de bombardeos en la ciudad de Nueva York en agosto de 1977 que mató a una persona, hirió a seis y obligó a evacuar a 100.000 trabajadores de oficina; y de la mutilación de cuatro policías.

FALN se inició a mediados de la década de 1960 y recibió capacitación avanzada en Cuba. Samuel T. Frances en su ensayo de 1979 Latin American Terrorism: The Cuban Connection, publicado por The Heritage Foundation, encontró que “casi todos los grupos terroristas latinoamericanos significativos de orientación izquierdista han tenido o tienen hoy vínculos con Cuba”.

Cuba fue incluida en la lista de estados patrocinadores del terrorismo el 1 de marzo de 1982. El Departamento de Estado de EE. UU. confirmó que La Habana estaba utilizando una red de narcóticos para canalizar armas y dinero en efectivo al grupo terrorista colombiano M-19. El 6 de noviembre de 1985, miembros del M-19 irrumpieron en el Palacio de Justicia de Colombia. Este ataque provocó la muerte de muchos rehenes, incluidos 11 de los 25 jueces de la

Corte Suprema de Justicia de Colombia.

“En el mundo árabe se podrían encontrar unos 3 000 (asesores cubanos) en Libia y Argelia, entre otras cosas entrenando terroristas” en 1988. La Habana hoy colabora con Hamas y otros grupos terroristas del Medio Oriente.

La Habana llevó a cabo la Operación Escorpión, acto de terrorismo de Estado a través su red de espionaje en Estados Unidos que asesinó a cuatro personas en espacio aéreo internacional el 24 de febrero de 1996. La Red Avispa apuntó hacia instalaciones militares estadounidenses, planeaba contrabandear armas y explosivos a los EE. UU., entre otras medidas activas.

Cuba fue eliminada de la lista de estados patrocinadores del terrorismo en 2015 en un esfuerzo de Estados Unidos por normalizar las relaciones con La Habana que finalmente fracasó.

En 2016, diplomáticos en La Habana informaron haber sufrido lesiones cerebrales. El 2 de enero de 2017, las tropas cubanas marcharon en un desfile, presidido por Raúl Castro, cantando que le dispararían repetidamente al presidente Barack Obama en la cabeza tantas veces que harían un “sombbrero de plomos”.

En 2020, La Habana rechazó las solicitudes de Colombia para extraditar a diez líderes del ELN que viven en Cuba. El ELN se atribuyó la responsabilidad del atentado con bomba en enero de 2019 contra una academia de policía de Bogotá que mató a 22 personas e hirió a más de 87. Castro entrenó, armó y apoyó al grupo terrorista ELN desde 1964.

En su monografía de 2022 Involucramiento de Cuba en el terrorismo: 2020-2022, José Arias encontró que “en los últimos tres años, Cuba proporcionó en todo el mundo una red de inteligencia humana altamente efectiva que ha sido capaz de encontrar vulnerabilidades en la seguridad de muchos diferentes países.” Conocimiento que Cuba comparte con estados patrocinadores del terrorismo como Irán, Corea del Norte y Siria.

Cuba fue correctamente devuelta a la lista de patrocinadores del terrorismo en 2021 y debe permanecer allí hasta que cambie su comportamiento.

JOHN SUÁREZ

Sobre héroes, tumbas y otros enredos monárquicos

Tras una digna y ordenada monarquía de más de 70 años, la reina inglesa optó por morir a los 96. No quería arriesgarse a otra entrevista como la de Oprah. Su hijo reinará con el nombre de Carlos III, pero no será igual.

MIAMI, Estados Unidos. – Tras una digna y ordenada monarquía de más de 70 años, la reina inglesa optó por morir a los 96. No quería arriesgarse a otra entrevista como la de Oprah. Su hijo reinará con el nombre de Carlos III, pero no será igual. Isabel II se lleva el cariño y el respeto de la mayor parte de sus súbditos. Carlos III deberá ganárselos y eso es muy difícil. Finalmente, fue enterrada en el castillo de Windsor, cerca de sus padres, Jorge VI e Isabel, la Reina Madre, de su casquivana hermana Margarita, y su marido, Felipe de Edimburgo, condecorado como héroe durante la Segunda Guerra Mundial, quien tuvo la fina cortesía de morir en el 2021, a los 99 años, dieciocho meses antes de su regia esposa.

La madre de Jorge Luis Borges también murió a los 99 años. Un conocido suyo le dijo que era una lástima que no hubiera vivido los cien. “No creo”, le respondió el escritor porteño. “¿Por qué?”, continuó indagando su interlocutor sorprendido. “Porque jamás le vi esa devoción al sistema métrico decimal”, le respondió Borges, quien no perdía una oportunidad de hacer una frase ingeniosa.

Faruk de Egipto, en el exilio dorado que le tocó vivir, pasó a los anales de las butades. Dijo, melancólicamente, que: “pronto quedarían cinco reyes. Los 4 de la baraja y el inglés”. Pero no era verdad. Hay que descartar, de acuerdo con Ipsos, al menos por ahora, los 4 de la baraja. Faruk respiraba por la herida. Había sido derrocado por el teniente coronel Gamal

Abdel Nasser en 1952 y obligado a abandonar su patria en seis horas. En el momento en que sus ojos azules se cerraron por última vez, estaba, por supuesto, en un restaurante italiano. Era el exmonarca más grueso de la historia. Pesaba 140 kilos, más de 300 libras. Obviamente, se fue a poco de cumplir los 45 años producto de un infarto. Murió fulminado por un plato de espaguetis a la boloñesa. Es el único caso que registra la historia.

Los números de Ipsos Global Advisor, aunque demuestran que sólo el 15% piensa que el Reino Unido estaría mejor sin la monarquía, el resto de Casas Reales europeas también cuentan con un respaldo muy importante. Sólo el 17 % se opone a la monarquía belga y el 22 % a la sueca. Sospecho que holandeses, daneses y noruegos están entre esos dos dígitos. ¿Por qué lo creo? Porque el costo de tener una representación simbólica de la nación es muy bajo (Por cierto, sólo el 4% de los japoneses supone que la monarquía debe ser suprimida, pero ya sabemos que los japoneses son diferentes).

Como los españoles... pero por la otra punta. La misma encuesta, efectuada en 28 países, refleja que el 52 % de los españoles piensa que debe votarse la monarquía, entre ellos uno de cada cuatro miembros del Partido Popular, de la derecha conservadora, pero sólo el 37 % del electorado votaría en contra. Ahí hay que contar la casi totalidad de Izquierda Unida y el 80 % de Podemos. O sea: más de la mitad de los españoles están a favor de la monarquía.

Los españoles entienden que Felipe VI no es como su padre. Quiero decir: que nada tiene que ver con la catadura moral de Juan Carlos, últimamente muy castigada en la serie de HBO en tres episodios “Operación: Salvar al Rey”. Felipe es un rey absolutamente honrado, y Letizia, la reina, es una mujer de clase media, moderna e ilustrada, universitaria, el orgullo del país. Letizia ha hecho todo lo posible por educar a la princesa Leonor para que cumpla sus funciones como reina cuando le toque reemplazar a su padre. Creo que la niña habla, además del castellano, el inglés y el francés, las lenguas clave internacionales, el catalán y el gallego –las otras dos lenguas romances de la Península Ibérica–, mientras se defiende con el euskera, la difícil lengua primordial de numerosos vascos. Leonor, como Letizia, será, si llega a reinar, una monarca ‘progresista’ en el mejor sentido de esa palabreja, casi siempre asimilado a las naciones que menos progresan.

La mejor manera de proteger la monarquía española es legislar que, cada 15 o 20 años, una nueva generación se someta a la ceremonia de votar si quieren o no la institución de los monarcas. Eso le ahorraría al país mucha sangre. Al fin y al cabo, tres veces la dinastía de los borbones ha debido abandonar el poder y marchar al exilio (El propio rey emérito, Juan Carlos, nació exiliado en Roma). Jamás ha salido gratis el cambio. Es hora de que eso cambie.

CARLOS ALBERTO MONTANER

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072